Agua que no has de beber déjala correr

Gloria Mendoza Borda



6 Guidando su imagen ?

Frotan
sus delicadas manitas
en una franela
se pintan las uñas
se pintan el pelo
se rizan
ensayan una mirada impactante
con las pestañas postizas.

Foll-PP 79 UNMSM-CEDOC

NIng: 83

Ellas

Dizgue modelan se sienten musas chascosas posan bostezan sueñan entre luces artificiales 4 descolorida colchoneta sienten fuertemente el aura de los grandes son el desafío del siglo que empieza alienadas usan minifalda las piernas torneadas semejan venus praxiteleanas con velo o sin velo.

Ellos

y ellos se sienten quijotes personajes brotados de los cuadros de Toulouse - Lautrec Van Gogh o Picasso

danzan
sonrien y no saludan
suelen tocar guitarra
suelen aspirar el aroma
del viejo cedrón

suelen barrer la mañana comprar cigarros usar vistosos pantalones bien peinados desgarbados otras veces.

Entre los cerezos

Al cruzar los talleres detenemos el tiempo observando la escultura al pie del palto

Frida Khalo desciende iluminada de la rama del cerezo de un cuadro de Rivera

nos inunda
la miel
de los rojos eerezos
y una oidora
la tenaz
la de voz gruesa
la que interrumpe clases
entre secas hojas
empujadas por el viento
ha nublado el paisaje
en las orejas de un lāpiz

persigue nuestra voz y corre con el cuento entre el trino de la tarde ese cuento no convence oidora.

Gotidianamente

Siempre en grupo dizque atentos tejiendo y deshaciendo ovillos de nada Penélope en la memoria guerreros sin tregua extravio seductor
de otra época
acultan los brazos
bajo la lluvia
juegan cartas
tejen y destejen
ellos son los que no son.

Viejo portón
Al salir del local
un joven oidor
anota nuestros nombres
en un cuaderno amarillo

el viejo portón queda con nuestras huellas frente a los ojos de la madreselva

oh belleza arqueada no permitas que tu metálica fuerza interrumpa el negro silencio habitado de cuervos

portón fuerte señorial quárdanos en tus pliegues en tus medias lunas en tus blancas flechas.

Lara todos los gustos

Para todos los gustos viento erizado sus voces

flor de agua magnolia germinada en mis manos de piedra

lengua de fuego cometa invisible en mi espacio sideral.

Siempre nuestra

En nuestra vieja y amada casona el sol dora la historia de las máscaras

en nuestra vieja y amada casona los oidores tienen alas vuelo de mariposas son su signo

del grupo
no todos son oidores
pero en mi patria
por unos pagan todos
ese cuento no convence oidora.

Loesía en la E.S.A. Garlos Baca Flor en su Gincuentenario

Isadora Tipula Quispe anda por abi, de la mano con su infancia y calzada de sus recuerdos, temblando en el país de los ensueños, y observa como todo transcurre bacia la todavia remota felicidad

Sus palabras plasman el presente, a veces con avidez, a veces mediante evocaciones como la de aquella Epifania Suaña que le regaló ternura, a veces, las más de ellas, con imborrable forma de estar en el ayer lo mismo que la espuma levisima en las orillas del enorme lago. Sus palabras ballan el mestizaje como el viento a través de las antaras desde los entrañables suspiros de los siempre renovados sicuris; sus palabras nos llegan plenas de nostalgia para asentarse al borde de nuestros corazones, como en un poyo para ver caer la lluvia o la granizada y ver elevarse las reventazones de inocentes burbujas o extenderse la blancura de la nieve, cada una entre el espiritu protector del amor a la tierra y al cielo que lleva en si el ser bumano.

Isadora Tipula Quispe ha transitado los episodios del Ande altiplánico en compañía de Gloria Mendoza Borda, y sus largos ratos en las elevadas estancias del arte han ido quedando, tempranas huellas de penas y de esperanzas compartidas por la sonrisa, como en los atardeceres; por el susurro, como en las obscuridades de la noche; por las alegrías, como en los amaneceres de la tierra y el agua lacustres. Sus poemas han ido adquiriendo, mientras tanto, la finura de las estalagmitas erguidas airosamente desde el pulido piso de las grutas y de las estalactitas deslizándose desde arriba para unirseles en un tejido impalpable de, diriase, acústicas armonias visuales, inalcanzables por mezquinos oidores, póximas de la luz, hermanas de la dicha, compañeras de la vida.

José Ruiz Rosas Arequipa, Primavera de 1999

> Ediciones Santiago Tipula T. Piérola 125 Of. 111 ② 287940

Ilustración: Rafael Vizcardo

Dirección: Gloria Mendoza Borda Apartado 1941 Arequipa